

LIBROS NUEVOS

El Puertorriqueño y su Alimentación a Través de su Historia (Siglos XVI al XIX).—Berta Cabanillas de Rodríguez, Ph. D., 359 pp., Editorial de Instituto de Cultura Puertorriqueña, San Juan de Puerto Rico, 1973.

Esta obra es el fruto de una larga y ardua labor realizada por la autora, Catedrática Asociada de Economía Doméstica, ya retirada de la Universidad de Puerto Rico. En su búsqueda de datos fidedignos, visitó innumerables archivos y bibliotecas en Puerto Rico, España, y otros países, que le permitieron reconstruir con bastante precisión los vaivens de la historia de nuestra alimentación desde los tiempos precolombinos hasta fines del siglo XIX.

Los capítulos de este libro han sido ordenados en tres grandes grupos, a saber:

1. **Puerto Rico Geografía e Historia:** Esta sección incluye tres capítulos a manera de introducción con el propósito de ofrecer un trasfondo del medio ambiente geográfico e histórico, al igual que de lo que sabemos sobre los patrones de la alimentación de nuestros aborígenes.
2. **La Acción Colonial y la Alimentación:** Se compone esta sección de cinco capítulos que sirven de marco de referencia, pues en ellos se considera la introducción de nuevos elementos alimenticios, el comercio con la metrópoli y otros puertos y su repercusión en la alimentación, la agricultura, la ganadería, y el desarrollo poblacional.

3. **La Alimentación:** Esta sección consta de seis capítulos. En los primeros cuatro se hace un recuento de la evolución que sufrió la alimentación en los cuatro siglos que se estudian, y en los dos últimos se consideran retrospectivamente las raíces originales y se resume el patrón de alimentación.

En ellos se considera también el desarrollo de nuestros hábitos en el comer, apuntando a las altas y las bajas en la producción de alimentos autóctonos, al igual que de aquellos introducidos y establecidos firmemente y de otros que en el transcurso de los siglos fueron importados y establecidos sólo esporádicamente. La evolución en nuestros hábitos alimenticios también se estudia a la luz de los eventos socio-económicos, políticos, técnicos y culturales de nuestra historia, impartiendo la autora gran amenidad a su relato con numerosos datos además de interesantes anécdotas, la gran mayoría bien documentados.

Tiene el libro un buen número de ilustraciones que familiarizan al lector con los utensilios, las costumbres y especialmente la forma en que se manipulaban los alimentos durante los siglos 18 y 19 en particular.

Al final del libro se encuentra un glosario, una colección documental, un índice documental, una bibliografía, un índice toponómico, un índice culinario, un índice de materias, un índice anamástico y un índice de contenido.

Esta obra no debe faltar en la biblioteca de los estudiosos de la nutrición, alimentación, socio-economía e historia.

Conrado F. Asenjo

Initiation a la Connaissance du Systeme de L' Alimentation des Peuples.—Manuel Calvo. Universite de Paris 1 — Panthéon sorbonne institut d' étude du développement économique et social, groupe de recherche santé-nutrition 162, rue Saint-Charles — 75740 Paris, 1975.

Esta obra de 3 tomos reúne una impresionante cantidad de material sobre los más diversos aspectos nutricionales. Es el resultado de un esfuerzo coordinado del Institut d' étude du développement économique et social de la Universidad de París. Cortos textos, generalmente citados de trabajos publicados, se intercalan a la presentación de una bibliografía escogida, entre la cual se destaca el elevado número de citas de Archivos Latinoamericanos de Nutrición. Se incluyen citas de periódicos, notas, congresos, etc. Un sistema de enumeración especial, una vez comprendido, facilita la localización de ciertos temas dentro del cúmulo de material presentado.

W. G. J.

El Arte de Amamantar a su Hijo.—C. Béccar Varela. Autor y Editor. San Isidro. (Pvcia. de Buenos Aires) Buenos Aires, Argentina, 1976. 82 páginas, 19 figuras y 18 referencias bibliográficas.

A lo largo de los siglos se ha transmitido de madres a hijas los secretos de amamantar a sus pequeños. En este libro breve, claro y muy didáctico, dirigido a las futuras madres, el autor encara la tarea de reimplantar esa práctica natural tan importante para la salud física y psíquica de los hijos que se ha ido perdiendo paulatinamente en las sociedades modernas.

Sara J. Closa

Encuestas Nutricionales en México, Volumen II: Estudios de 1963 a 1974.—Carlos Pérez Hidalgo, editor. División de Nutrición, Instituto Nacional de Nutrición, México 1976, 290 págs.

El presente volumen reúne datos de 20 encuestas nutricionales realizadas en el período de 1963 a 1974 en la División de Nutrición. Informa sobre las condiciones de alimentación de 12 zonas del país, las cuales junto con las 16 del Volumen I, prácticamente dan una imagen completa de la situación nutricional de la República Mexicana.

En general se puede decir que el panorama mostrado por

las encuestas no puede ser más deprimente. La dieta de la gente pobre, que es mayoría en el país, es limitada en calorías, pobre en proteínas y muy defectuosa en su equilibrio de nutrimentos, lo que en primer término tiene graves consecuencias sobre las condiciones físicas, mentales y sociales de los niños, lo que se pone en evidencia en los capítulos correspondientes a los resultados de los exámenes clínicos.

Es bien conocido que los últimos 15 años corresponden a un período muy dinámico de la sociedad mexicana y seguramente el medio rural ha cambiado más en este período que ningún otro de su historia. Esto seguramente se debe a que se ha multiplicado la comunicación de los pueblos con los centros regionales y con las grandes ciudades. En esta época se han penetrado diversas vías de comunicación, han llegado algunos cambios tecnológicos, como por ejemplo la luz eléctrica y los molinos de nixtamal y sobre todo el radio de transistores. Además también en los últimos años ha comenzado a penetrar la televisión que es un medio informativo muy potente.

En esta época también se han sucedido muy diversos fenómenos que han condicionado una gran movilidad social. Los campesinos emigran temporalmente, porque necesitan trabajo durante la época de secas, a veces hasta Estados Unidos o a las zonas periféricas de las ciudades y también lo hacen permanentemente y se sabe que en el último decenio el 16 % de la población rural se movió a zonas de más desarrollo. Como por ejemplo se puede mencionar que en uno de los pueblos de la Mixteca aquí reportado, cuando se hizo un primer estudio, se encontró totalmente incomunicado, los habitantes ni siquiera hablaban español y veían a nuestro personal con gran curiosidad, sólo 4 años después, ya habían salido 7 personas a buscar trabajo al Estado de Morelos y cuando se volvió a visitar la comunidad 8 años después, ya habían salido 147 hombres, de los cuales 35 ya no regresaron más.

A pesar de estos grandes cambios sociales se puede decir que la dieta en los pueblos prácticamente no ha variado y por lo tanto del estado nutricional de su población es el mismo. En todo caso si hubiera cambio, este sería en sentido negativo. Quizá la diferencia más importante sea una disminución en el consumo de frijol y un aumento en algunos de los productos industrializa-

dos, sobre todo pastelillos, dulces y refrescos. Si esto es cierto, se debe tomar como una señal de alarma, que implica el inicio del rompimiento de hábitos tradicionales para dar entrada a otros, más malos desde el punto de vista nutricional, causados por el interés comercial.

El futuro, no sabemos si cercano o lejano, juzgará la importancia de este trabajo, realizado con el esfuerzo de un grupo grande de profesionalistas, todos ellos con gran interés de ser útiles a su país, en este aspecto tan importante para la salud social.

Tomado de la introducción de Adolfo Chávez.